

## 12. La literatura hispanoamericana del siglo XX.

La poesía. Marco histórico. La superación del modernismo. G. Mistral.

Poesía vanguardista: V. Huidobro.

Poesía social o comprometida: C. Vallejo, P. Neruda, N. Guillén.

Nuevas corrientes: O. Paz.

La narrativa. La renovación narrativa: superación del realismo: J.L. Borges, M.A. Asturias, A. Carpentier, J. Rulfo.

La nueva novela: E. Sábato, J. Cortazar, C. Fuente, M. Vargas Llosa, G. García Márquez.

### I.- La poesía hispanoamericana. Tendencias fundamentales.

1.- **El modernismo. Rubén Darío.** Sobre Rubén Darío, véase “Modernismo”. Cabe señalar la importancia de dos poetas : **Amado Nervo** (mejicano, 1870-1919) con *Jardines interiores* y **Leopoldo Lugones** con su *Lunario sentimental* (1909).

#### 2.- La humanización de la poesía.

Ya en algunos de los seguidores de Rubén se apreciaba, frente al cosmopolitismo, una preferencia por los temas autóctonos y la reflexión sobre los problemas íntimos, con una expresión sencilla y humana. Debemos destacar a tres poetisas de voz muy personal:

- **Alfonsina Storni** (Argentina 1892-1938) encierra en sus versos el sentimiento de la humillada condición femenina, con tonos sensuales o amargos. De 1918 es *El dulce daño*.
- **Juana de Ibarbourou** (Uruguay 1895-1979), con una fuerte voz exaltadora de la vida en *Las lenguas del diamante* (1919).
- **Gabriela Mistral** (seudónimo de Lucila Godoy, Chile 1898- 1957) quiere desnudar en su poesía una intimidad dolorida y un corazón rebosante de amor, sea trágico (*Desolación*, 1929), materno, a los niños, a su tierra, etc. Se le concedió el **Nobel** de Literatura en 1952.

Dos poetas cruciales en la historia de la literatura en lengua española, César Vallejo y Pablo Neruda, aunarán en su obra humanismo y vanguardia.

- **César Vallejo** (Perú, 1892-1938). Muere en París donde había llevado una vida llena de dificultades económicas. De 1918 es su primer libro *Los heraldos negros*, que anuncian la muerte, unos de sus constantes temas. De 1922 es *Trilce* (triste y dulce), difícil ejercicio de vanguardismo. De 1938, publicados póstumamente, son *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*, donde, lejos de las vanguardias, se acerca al hombre y a lo socio-político.
- **Mario Benedetti** (Uruguay, 1924) se aproxima a la narrativa y su poesía está anclada en el pueblo y en lo cotidiano, con un lenguaje sugerente lleno de fuerza y vitalidad. Señalemos sólo *Poemas de la oficina* (1956), *Noción de patria* (1963), *Poemas de otros* (1974), *La casa y el ladrillo* (1977), *Viento del exilio* (1981) y *Geografías* (1984).

Parecido compromiso político es el que encarna **Pablo Neruda**,

**Pablo Neruda** [Ricardo Eliecer Neftalí Reyes Basoalto, "Pablo Neruda"- (Parral, sur de Chile, 1904-1973)]

#### **Evolución del poeta: A.- Anterior a El Canto General**

1.- *Crepusculario* (1920-1923), posmodernismo

2.- En 1924, *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, libro necesario de toda adolescencia lírica hispánica.

3.- Luego insiste en la ambición dantesca del gran poema total, en *Tentativa del hombre infinito* (1925)

4.- Neruda se vuelve hacia lo sombrío. Quizá cabe hablar aquí de surrealismo, pero de un surrealismo utilizado instrumentalmente. Estamos en el período que se reunirá en *Residencia en la tierra*:

5.- Obtuvo un cargo consular en Rangún (Birmania), al que llegó pasando por España, donde estableció enlace con

Rafael Alberti. *Monzón de mayo*, Ángela adónica. En Colombo (Ceilán, hoy Sri Lanka) escribió, entre otros poemas, el gran *Ritual de mis piernas*.

6.- En 1933 está de vuelta en Santiago y publica *Residencia en la tierra*, luego llamada *Primera residencia*, pues en 1935 hay un segundo volumen en la edición de Madrid. A Madrid llega Neruda tras encontrar a Lorca en Buenos Aires: la poesía de Neruda ya era muy conocida por los poetas de 1927, a través de Alberti. En Madrid, Neruda asumió una suerte de presidencia honoraria de aquella generación española, que en 1935 publicó un libro Homenaje a Pablo Neruda y le aceptó como director de la revista *Caballo verde para la poesía*

7.- La *Segunda residencia*, como se la suele llamar, conserva la voz de la primera, pero con más hermetismo y tiniebla.

### B.- "Tercera residencia" y "Canto general": el poeta político

Esta veta lírica se hace más sobria y hermética en otros versos escritos tras la *Segunda residencia*, especialmente en un poema largo, *Las furias y las penas*; pero, de repente, esa línea, que aparecerá en 1947 como parte inicial de una *Tercera residencia*, da un viraje radical -desde 1936-. Entonces, en efecto, empieza la guerra en España, y Neruda toma partido, en el Madrid bombardeado -lo cual hace que su gobierno le destituya del cargo de cónsul, donde, por cierto, estaba a las órdenes de la embajadora Gabriela Mistral-. Surgen ahora los poemas de *España en el corazón*, con un cambio completo de temática.

Neruda va a París, donde trabaja con César Vallejo en un comité de ayuda a la República, y luego vuelve a Chile, donde actúa en la campaña del candidato presidencial del Frente popular. Al triunfar éste, Neruda vuelve a ser cónsul, pero ahora en París en 1939, para recoger refugiados republicanos españoles -en el famoso barco Winnipeg-. De 1940 a 1943 es cónsul en México, en cuyas calles se pegan los carteles de su *Nuevo canto de amor a Stalingrado*. Ahora es cada vez más capaz de ver los problemas de la propia Hispanoamérica: primero, en términos algo retóricos e históricos -*Un canto a Bolívar*-, y, después, en gradual aproximación a las realidades sociales. Luego, en *Memorial de Isla Negra*, diría que su experiencia de la guerra española le había abierto los ojos para mirar la dolorosa verdad de sus propias tierras -en el poema *Tal vez cambié desde entonces*-

Neruda empieza por volver a mirar su propio país, escribiendo poemas como la *Oda de invierno al río Mapocho*, pero seguramente a partir de *Himno y regreso* (1939) es cuando empieza a tener la idea de un vasto poema que abarque no ya su país, sino toda su América: el *Canto general*.

Leyendo el *Canto general*, sólo se hacen visibles, sobre el tremendo paisaje y sobre las imágenes de las viejas razas, los conquistadores y los libertadores, algunas dispersas figuras actuales de campesinos, mineros y luchadores heroicos, así como los grandes figurones de los tiranos políticos; pero no se ve que uno de los aspectos del sufrimiento social de Hispanoamérica consista en tener hinchadas metrópolis en medio de enormes extensiones casi vacías.

En 1945, regresado de México, Neruda fue elegido senador -"senador Reyes"- por las provincias mineras del Norte: unos meses después se hizo miembro del Partido comunista chileno. En 1946 -ya se llama legalmente "Pablo Neruda"- . Por entonces publica su *Tercera residencia* y, en revistas, *Alturas de Machu Picchu*, del *Canto general* en gestación.

### C.- El Neruda posterior al "Canto general"

Después del resonante *Canto general*, Neruda viaja -Italia, URSS, China-, escribiendo poemas-crónicas, algo convencionales al lado de su reciente monumento -*Las uvas y el viento*, etc.-. En el resto de su vida -poco más de veinte años- publicará casi el triple de lo publicado en los treinta anteriores -para no hablar ahora de lo póstumo-: ya vive en "olor de multitud", e incluso se permite alguna leve frivolidad fuera de su compromiso político. En el sucesivo y excesivo catálogo nerudiano habrá algún libro trivial, como *Los versos del capitán*, bajo transparente anónimo, dedicado a su nueva compañera, Matilde Urrutia. Luego, por invitación de Miguel Otero Silva, en Caracas, crea una "columna" periodística y poética, las *Odas elementales* (1954), cuyos versos endecasílabos y heptasílabos se fragmentan a veces para ocupar mejor su franja tipográfica. Esta serie se extiende hasta cuatro libros con *Nuevas odas elementales* (1956), *Tercer libro de odas* (1957) y *Navegaciones y regresos* (1959).

De esas numerosísimas odas -a veces, casi humorísticas-, son de recordar no pocas -*Oda a la alcachofa*, *Oda al diccionario*, *Oda a un gran atún en el mercado*, etc.-; pero, en conjunto, quizá valgan más como un vasto borrador para *Estravagario* (1958), uno de los grandes libros de Neruda, sin duda el más válido después del *Canto general*.

Dejando para el olvido los *Cien sonetos de amor* (1959), anotemos un cambio de tono en *Canción de gesta* (1960), homenaje a la triunfante revolución de Fidel Castro en Cuba, en solemne endecasílabo asonante, como las *Odas seculares* de Lugones. En 1961 sale un libro *Cantos ceremoniales*, con algunos poemas memorables; por ejemplo, *El sobrino de Occidente*, donde recuerda el descubrimiento de la lectura en su niñez, o una de sus piezas capitales, en varias partes: *Fin de fiesta*.

Podría creerse que la obra de Neruda ya estaba acabada, pero entonces emprende una vasta autobiografía

poética en cinco volúmenes: *Memorial de Isla Negra* (desde 1964). En este tercer ciclo hay una calidad de absoluta madurez vital, a veces fría e informativa, capaz de dar nueva originalidad a motivos a veces ya aparecidos en otros libros. Todavía habrá otros libros: alguno, teatral, como *Fulgor y muerte de Joaquín Murieta*; otros, más bien decorativos, como *Comiendo en Hungría*, en colaboración con Miguel Ángel Asturias, *Arte de pájaros* y *La casa en la arena*; alguno, monográfico, como *Las manos en el día*, otro, a modo de síntesis de sus anteriores autobiografías, como *Aún*, etc. Caso peculiar es el de *Fin de mundo* (1969), una vasta visión del universo en complejo panorama frente al acabamiento del milenio, donde las esperanzas revolucionarias no llegan a introducir coherencia.

Neruda murió en setiembre de 1973, unos días después que el presidente Allende, a cuyo servicio había sido embajador en París: volvió a Chile ya enfermo, a tiempo de hallar su "muerte propia" en ese momento histórico tan trágicamente significativo. Después se han publicado numerosos libros de Neruda, que no añaden nada especial: gran éxito ha tenido su esbozo de autobiografía en prosa *Confieso que he vivido*; pero, generalmente, se puede ver que esos mismos temas quedaban mejor en su versión poética -lo que ocurre también con otras prosas, *Para nacer he nacido*-. Neruda queda no sólo como poeta, sino incluso, si se quiere, como tres grandes poetas sucesivos, con divisorias en las fechas de 1936 y 1950. Pero por supuesto que su lectura unitaria y sucesiva le engrandece más, a pesar de que su evolución haya tenido no poco de sorprendente. [José María Valverde, *Historia de la Literatura Universal*, Tomo 9, pp 402-410. Editorial Planeta, s.a., 1986. Barcelona.]

### 3.- Otras tendencias hasta los años 60.

#### 3.1 La poesía de vanguardia (años 20 y 30).

Hacia 1920, comienzan a dejarse sentir en Hispanoamérica las corrientes vanguardistas nacidas en Europa. Con **Vicente Huidobro**, fundador, con Gerardo Diego, del creacionismo, (*Poemas árticos*, de 1918, *Altazor*, de 1931), entra en Hispanoamérica una aire nuevo, con las imágenes del surrealismo que habrían de triunfar tanto en la literatura hispanoamericana. **Jorge Luis Borges** arrastró a una serie de poetas tras de sí en la línea ultraísta y de características semejantes sería el *estridentismo* mejicano.

3.2 En la línea de la poesía pura debemos destacar la obra de **José Gorostiza** y **Xavier Villaurrutia**, ambos mejicanos del grupo los contemporáneos y a **José Lezama Lima**.

3.3 La poesía negra surge en las Antillas inspirada en las peculiaridades étnicas y culturales. Se desarrolla básicamente en los países en los que el mestizaje racial y cultural es un rasgo primordial. Se funden elementos africanos y españoles en un nuevo folclore, reflejando las costumbres del mundo negro o mulato y denunciando las injusticias sociales y la defensa de la libertad. Destacamos al cubano **Nicolás Guillén** (1902-1990), llamado el "Lorca" antillano. Sus primeros libros fueron **Motivos del son** (1930) y **Sóngoro Cosongo** (1931), que se caracterizan por un prodigioso sentido del ritmo, el lenguaje popular y el compromiso político. Destaquemos, también, la denuncia de *West Indies Ltd.* (1934) y el compromiso de *La paloma de vuelo popular* (1958).

#### 4.- Poesía de la renovación. Octavio Paz.

En un contexto integrador de humanismo y vanguardia hay que estudiar la obra de **Octavio Paz** (México, 1914-1998): romanticismo, existencialismo, vanguardia, barroquismo, simbolismo caben en ella. Se le ha considerado el gran mentor del surrealismo en Hispanoamérica. Destaquemos *Libertad bajo palabra* (con poemas de 1935 a 1957), de estética neorromántica con preocupaciones sociales; *Salamandra* (1962), hermético y surrealista; *Ladera este* (1968), fruto de su contacto con la India y la cultura y religiones orientales; *Topoemas* y *Discos visuales* (ambos de 1969) lo sitúan en una línea experimental, en lo que se ha llamado poesía visual. En 1990 se le concedió el premio **Nobel** de Literatura. Los poetas de las últimas generaciones en España han proclamado reiteradamente su admiración por Paz y su influjo en nuestra poesía más actual es evidente.

Por otra parte, **Álvaro Mutis** (Colombia, 1923) funde lo lírico con lo paródico en una poesía llena de desencanto y humor paródico. *Summa de Maqroll el Gaviero* recoge su poesía entre 1948 y 1988.

## I.- La narrativa hispanoamericana.

### 1.- La narrativa hispanoamericana. La pervivencia del Realismo.

El realismo de la narrativa hispanoamericana está teñido de un lenguaje romántico y un tono poético. Así, cabe distinguir las tres áreas temáticas siguientes:

**1.1 La naturaleza.** Diversa y de grandes proporciones, inexplorada en gran medida y cuyas fuerzas telúricas condicionan la vida humana. **Rómulo Gallegos** (venezolano, 1884-1969) destaca por su novela *Doña Bárbara* (1929), reflejo de la dura vida de los venezolanos en el marco de una naturaleza grandiosa y despiadada. **Ricardo Güiraldes** (argentino, 1886-1927) es el novelista de la Pampa y el gaucho; destaquemos *Don Segundo sombra* (1926); **José Eustasio Rivera** (colombiano, 1888-1928), en *La vorágine* (1924), presenta las peripecias de un poeta en plena selva amazónica, hermosa y terrible, que devora a los hombres.

**1.2 Los problemas sociales y políticos.** La inestabilidad política, las continuas revoluciones o golpes de estado, los dictadores, etcétera son las tensiones más constantes en la literatura hispanoamericana. Las novelas sobre la revolución mejicana son las que destacan en este periodo. Destaquemos *La sombra del caudillo* (1929) de **Martín Luis Guzmán**.

**1.3 La novela indigenista.** Hay una novela que tiende a reflejar las desigualdades sociales: en la cumbre, la oligarquía aliada a las grandes multinacionales extranjeras, que explotan y acumulan las inmensas riquezas de los países latinoamericanos; en la base, los obreros de las grandes haciendas o dependientes de las omnipotentes compañías multinacionales, bananeras o mineras, masas paupérrimas e ignorantes de indios o mestizos. La novela realista es, sobre todo, una protesta contra estas desigualdades. Destaquemos *El mundo es ancho y ajeno*, del peruano **Ciro Alegría** (1909-1967). El tema indígena estará presente en otros novelistas posteriores (caso de **M. A. Asturias**, **Alejo Carpentier**, **Juan Rulfo**, etc.) con enfoques que desbordan la estética realista.

### 2.- La superación del realismo. El "realismo mágico" o "lo real maravilloso".

Tras la II guerra mundial se observa un cansancio de la novela realista, no en cuanto a los temas, pues siguen siendo básicamente los mismos con la incorporación del tema urbano, sino en el tratamiento, que ahora se pasa a tratar con nuevos procedimientos.

La renovación se concreta en:

- **Predominio del tema urbano**, recreación del mundo de la ciudad, dando cabida a los problemas existenciales.
- Junto a la realidad inmediata, irrumpe la **imaginación, lo fantástico**. Realidad y fantasía aparecen íntimamente ligadas, unas veces por la presencia de lo mítico, lo legendario o lo mágico y otras por el tratamiento alegórico o poético de la acción. Es lo que conocemos como "**Realismo mágico**" o "**lo real maravilloso**" en denominación de Alejo Carpentier.
- Estéticamente, las novelas presentan un mayor cuidado constructivo y estilístico. Se tiende a las innovaciones formales en la línea de los grandes novelistas europeos y norteamericanos, en mezcla con la asimilación del surrealismo, que por las peculiaridades americanas se adapta perfectamente a lo mágico y maravilloso.

#### Cinco autores son fundamentales:

- **Jorge Luis Borges** (Argentina 1899-1986). Obsesionado por la identidad humana, el tiempo, la eternidad, lo infinito, el mundo como laberinto, por todo lo irreal. De 1944 es *Ficciones*, libro que renueva la cuentística. Le siguen *El Aleph* (1949), *El Hacedor* (1950), *El informe de Brodie* (1970), *El libro de arena* (1975). En todos sus relatos, su intención es proponer al lector juegos mentales, invitarlo a complejos ejercicios de imaginación y exponer problemas metafísicos.
- **Miguel Ángel Asturias** (Guatemala, 1899-1974). Bucea en los mitos primitivos americanos. *El señor Presidente* (1946), de apariencia política, es en realidad una profunda reflexión sobre el ser humano. Su trayectoria se cierra con *Viernes de dolores* (1972).
- **Alejo Carpentier** (Cuba, 1904-1980). Con una de nuestras mejores prosas por su riqueza y perfección, asombra por la complejidad y seducción de sus estructuras narrativas. Destaquemos *Los pasos perdidos* (1953), *El siglo de las luces* (1962).
- **Adolfo Bioy Casares** (Argentina, 1914-1999) impone el predominio de la ficción sobre la realidad,

creando una forma de "novela metafísica" en *La invención de Morel* (1940).

- **Juan Rulfo** (México, 1918-1986) ha pasado a la historia de la literatura con apenas 250 páginas, las que contiene su libro de relatos *El llano en llamas* (1953) y su novela corta *Pedro Páramo* (1955). Se caracterizan por una elaboración escrupulosa, el alejamiento del realismo, al que trasciende por la vía del mito, la superación de lo regional y social —siéndolo tanto- para desembocar en temas humanos de alcance universal, la incorporación de elementos fantásticos (maestro del "Realismo mágico") y un lenguaje y un estilo fascinantes surgidos del habla popular mejicana.

### 3.- La nueva novela hispanoamericana: el "boom" de los años sesenta y su continuación en los últimos años.

En los años sesenta se produce lo que se ha llamado el "Boom" de la narrativa hispanoamericana. Los lectores europeos y, sobre todo, los españoles, leen con asombro y admiración *La ciudad y los perros*, de **Mario Vargas Llosa**; *Sobre héroes y tumbas*, de **Ernesto Sábato**; *El astillero* de **Juan Carlos Onetti**; *El siglo de las luces* de **A. Carpentier**; *La muerte de Artemio Cruz*, de **Carlos Fuentes**; *Rayuela* de **Julio Cortázar**; o *Cien años de soledad* de **Gabriel García Márquez**.

Estos novelistas (y otros) llevan las innovaciones vistas en el apartado anterior a sus últimas consecuencias, enriqueciendo la novela con nuevas aportaciones:

- Preferencia por la novela "urbana".
- Se mantiene el "Realismo mágico".
- Renovación absoluta en el plano formal. No hay innovación de las señaladas para la novela española que no se dé en la novela hispanoamericana: ruptura de la línea argumental, cambios del punto de vista, caos temporal, contrapunto, técnica caleidoscópica, mezcla de personas narrativas, estilo indirecto libre, monólogo interior, etc.
- En cuanto al lenguaje, se superponen estilos y registros, con distorsiones léxicas y sintácticas y un gusto por el lenguaje poético.
- Es un arte "nuevo" que ocupa un lugar principal en la literatura universal de todos los tiempos.

#### Señalaremos cinco autores:

- **Ernesto Sábato** (Argentino, 1914). Con tres novelas escritas —muy espaciadas en el tiempo- ocupa un lugar importante en esta narrativa. Se caracteriza por la perfección en la construcción de la novela, por la densidad de ideas y problemas que plantea y suscita y por la cercanía al ensayo. *El túnel* (1948) fue su primera novela. Le siguen *Sobre héroes y tumbas* (1961) y *Abaddón el exterminador* (1974).
- **Julio Cortázar** (Argentino, 1914-1984) inserta la fantasía en la cotidianidad con ecos surrealistas. Se reveló como un excelente escritor de cuentos, *Bestiario* (1951), *Las armas secretas* (1959), *Todos los fuegos el fuego* (1966), *Queremos tanto a Glenda* (1981), donde se imponen la casualidad, el humor y lo lúdico; pero es sobre todo su novela *Rayuela* (1963) su creación más interesante por su complejidad estilística y por una composición que permite al lector varios modos de seguir la lectura y participar recreando la novela. Destaquemos también *62: modelo para armar* y *La vuelta al día en ochenta mundos*.
- **Carlos Fuentes** (México, 1928) ha manejado las más diversas técnicas. Crítico de la burguesía en sus novelas, destaca por la riqueza técnica y la mezcla de realidad e imaginación. Señalemos *La muerte de Artemio Cruz* (1962), *Terra Nostra* (1975), *Gringo viejo* (1985) y *Diana* (1994).
- **Gabriel García Márquez** (Colombia, 1928) es la figura más destacable de toda la narrativa hispanoamericana. Su obra fundamental, *Cien años de soledad* (1967) tiene un lugar destacado en la literatura española y universal. A la manera de un cuento de cuentos, los variadísimos episodios de la novela, perfectamente hilvanados, cuentan la historia de la familia Buendía y del mundo que la rodea, hasta componer una gran saga americana. Es una síntesis de todos los elementos de la narrativa hispanoamericana que se han señalado: la naturaleza, los problemas sociales y políticos,

la humanidad cercana que es traspasada por una línea de imaginación sueño, deseos, fuerzas sobrenaturales, magia... y donde se mezclan humor y tragedia, vitalidad y lirismo. El imaginario pueblo de **Macondo**, que alcanza un carácter mítico, es el escenario-eje donde se desarrolla la novela y donde ya antes había situado algunas novelas: *La hojarasca* (1955), *El coronel no tiene quien le escriba* (1961). Continúa con un volumen de cuentos *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada* (1972) y *El otoño del patriarca* (1975); en 1981 vuelve a sorprender con una breve y perfecta novela: *Crónica de una muerte anunciada*. Otras obras, todas magistrales, son: *El amor en los tiempos del cólera* (1985), *El general en su laberinto* (1989), o *Noticia de un secuestro* (1996).

- **Mario Vargas Llosa** (Perú, 1936). Muestra en la mayoría de sus novelas una combinación de realidades brutales y experimentación formal. Su primera novela, *La ciudad y los perros* (1962) supuso ya una revelación, que se continuó con *La casa verde* (1966). Quizá su mejor obra es *Conversación en La Catedral* (1969), por su libertad técnica y la evocación social y política. Le siguen *La historia del fin del mundo* (1981) y *El hablador* (1987); de carácter más bien lúdico destacan *Pantaleón y las visitadoras* (1963) y *La tía Julia y el escribidor* (1977); de carácter erótico *Elogio de la madrastra* (1988); ¿¿*Quién mató a Palomino Molero?* (1986) y *Lituma en los Andes* (1993), sobre el género policiaco: todas ellas en tono desmitificador. Su última novela, *La fiesta del chivo* (2000) recupera el gusto por las figuras de dictadores.

Añadamos a los ya mencionados **Juan Carlos Onetti**, **Alejo Carpentier**, **Manuel Mujica Láinez**, **Augusto Roa Bastos**, **José Lezama Lima**, **José Donoso**, **Guillermo Cabrera Infante**, **Mario Benedetti**, **Jorge Edwards**, **Alfredo Bryce Echenique** y un largo etcétera.